

***Desafíos en el entorno
de la información
y la documentación
ante las problemáticas
sociales actuales
Volumen 2***

***Coordinadora
Georgina Araceli
Torres Vargas***



Z669.7 D47 Desafíos en el entorno de la información y la documentación ante las problemáticas sociales actuales / Coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.

3 v. - (Sistemas bibliotecarios de información y sociedad)

ISBN: 978-607-30-6416-3 (obra completa)

ISBN: 978-607-30-6417-0 (vol.1)

ISBN: 978-607-30-6418-7 (vol.2)

ISBN: 978-607-30-6419-4 (vol.3)

1. Investigación bibliotecológica - México - Conferencias. 2. Investigación bibliotecológica - España - Conferencias. 3. Documentación - México - Conferencias. 4. Documentación - España - Conferencias. 5. Lectores. 6. Tecnología de la información. 1. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora. 11. ser.

Diseño de portada: Mario Ocampo Chávez

Primera edición: 25 septiembre 2022

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,

pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,

Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN de colección: 978-607-30-6416-3

ISBN volumen 2: 978-607-30-6418-7

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Volumen 2

Contenido

IV. LA MEMORIA INFODIVERSA, VERIFICABLE EN BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Infodiversidad: bibliotecas y salvaguarda de la memoria 3
ROSA MARÍA MARTÍNEZ RIDER

El derecho a la información ante los desafíos actuales 19
NELSON JAVIER PULIDO DAZA

Información e inteligencia colectiva para la superación
de los problemas sociales 43
JOHANN PIRELA MORILLO

V. TRANSPARENCIA Y DERECHO A LA INFORMACIÓN

La trascendencia de la información gubernamental
para el comportamiento ciudadano ante problemáticas
sociales coyunturales 57
ALEJANDRO RAMOS CHÁVEZ

Derecho a la información y transparencia en los sitios web
de los ayuntamientos españoles. Un estudio a los municipios
que tienen entre 5 001 y 10 000 habitantes 75
ANTONIO MUÑOZ CAÑAVATE, MARÍA JOSÉ TENA MATEOS,
MELISA PÉREZ CEBADERO

Transparencia y rendición de cuentas en las bibliotecas:
respuestas posibles a la demanda social de integridad 91
MIGUEL ÁNGEL GONZALO ROZAS

Plataformización de la sociedad y moderación de contenidos 105
JONATHAN HERNÁNDEZ PÉREZ

VI. LOS USUARIOS DE LA INFORMACIÓN ANTE LA PROBLEMÁTICA
SOCIAL ACTUAL

El derecho a la información ante un problema
social de pandemia 121
JUAN ANTONIO GÓMEZ GARCÍA

Los usuarios y el acceso a la información en España
en tiempos de pandemia 135
ISABEL VILLASEÑOR RODRÍGUEZ

Usuarios de la información: su diversidad social
y su contexto actual en el Perú 149
ELIZABETH GLADYS ASCENCIO JURADO

La problemática social y el acceso a la información
para los usuarios: el sector de comerciantes de Bolivia 167
SHINDY KAREN VÁZQUEZ MÁRQUEZ

El acceso a la información para los usuarios ante problemáticas
actuales como el COVID-19: los factores ambientales
como parte del estudio del usuario de la información 183
JUAN JOSÉ CALVA GONZÁLEZ

Los usuarios y el acceso a la información en España en tiempos de pandemia

ISABEL VILLASEÑOR RODRÍGUEZ
Universidad Complutense de Madrid, España

INTRODUCCIÓN

La inédita situación que estamos viviendo globalmente con motivo de la pandemia provocada por el COVID-19 ha hecho que en los individuos surjan nuevas necesidades informativas, así como nuevos comportamientos en busca de la información que necesitan. Y todo ello ha afectado a todo tipo de usuarios de información. En este sentido Montesi¹ señala que la mayoría de los usuarios encuestados en su estudio se sintió obligada a estar informada y, consecuentemente, consumió más información de la que lo hacía habitualmente. En el presente trabajo analizamos cómo el entorno y su evolución han determinado el surgimiento de esas nuevas necesidades y el comportamiento informativo de los usuarios de información españoles, cómo el acceso a la información se ha visto afectado y cómo, a pesar de encontrarnos inmersos en lo que se ha dado en llamar la sociedad de la información, algunos ciudadanos han sido excluidos de ella. En un contexto caracterizado por la sobreabundancia de información y por la desinformación, a los centros de información y a sus profesionales les

1 Montesi, "Características situacionales del comportamiento informacional durante el confinamiento por COVID-19: resultados de una encuesta".

corresponde actuar. Esto nos lleva a plantearnos qué han hecho y hacen ante este escenario.

Es evidente que nos encontramos ante una situación nueva en todos los ámbitos de la actividad humana, inesperada, incierta y cambiante, que afecta a todos los ciudadanos y que ha venido acompañada no solo de una sobreabundancia de información sino, también (y consecuentemente) de un sinfín de necesidades de información que requieren de una satisfacción inmediata, urgente, mediante un comportamiento informativo.

LA IMPORTANCIA DEL CONTEXTO

Esta situación precisamente lo que nos enseña es la importancia del contexto o entorno del usuario de la información en la determinación no solo de sus necesidades de información (fundamentalmente) sino, también, de su comportamiento informativo y el grado de satisfacción con respecto a la información obtenida. Se trata de uno de los elementos destacados por Calva González² en el Modelo NEIN (Necesidades de Información), modelo teórico utilizado para el estudio del fenómeno de las necesidades de información de los usuarios. Este modelo teórico contempla como una de sus variables esenciales el ambiente o conjunto de factores externos al individuo, refiriéndose a los elementos, cosas o hechos que se encuentran fuera del sujeto y que desde esa posición influyen sobre él para dar origen a las necesidades de información.

Ese contexto se caracteriza fundamentalmente por dos rasgos: es cambiante y es doble. La razón del primer rasgo está en que el contexto se ha ido adaptando a las distintas etapas por las que ha pasado la evolución de la situación pandémica y que son, básicamente:

- Antecedentes.
- Confinamiento.
- Desescalada en todas sus fases.
- Nueva normalidad.
- Vacunación.

2 Calva González, *Las necesidades de información...*, 56.

En España, el primer caso conocido de la enfermedad se dio el 31 de enero de 2020, pero no fue hasta el 14 de marzo cuando el Gobierno español, ante la rápida expansión del virus, decretó el estado de alarma en todo el territorio nacional y limitó la libre circulación de los ciudadanos, resultando en un confinamiento de la población en sus hogares. A medida que mejoraba la situación y después de 42 días de reclusión se inició lo que se dio en llamar la “desescalada” con paulatinas medidas de alivio y restricciones que se recogían en un plan formado por cuatro fases sucesivas por las que se pasaba de manera asimétrica en cada provincia o isla según su situación epidemiológica. El 21 de junio, tras 98 días, expiró el primer estado de alarma y España entró en la llamada “nueva normalidad”. Desde entonces la situación ha ido evolucionando irregularmente a partir de distintas olas de repuntes de contagios y fundamentalmente desde el comienzo de la campaña de vacunación el 20 de diciembre de ese año. En la actualidad, siguen dándose contagios y restricciones.

Por otra parte, ese contexto es doble en el sentido de que es común o global, porque al tratarse de una pandemia se da en todo el mundo, y específico, porque cada individuo cuenta con su propio contexto, en relación con el más general y común: edad, actividad laboral/profesional, social/comunicación, recreativa, personal, etc.

NECESIDADES DE INFORMACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Teniendo muy presente ese contexto o entorno y lo que le caracteriza (cambiante y doble) podemos decir que, en general, las necesidades de información de las personas han ido evolucionando según cambiaba el contexto, de forma que en cada etapa o fase han ido surgiendo nuevas y diferentes a las anteriores. También se puede afirmar que hay necesidades de información comunes y necesidades específicas. Las primeras se dan independientemente del entorno particular del individuo. Todos queremos saber qué es esta enfermedad, cómo nos puede afectar y qué tenemos que hacer para evitarla o curarnos, si estamos afectados. Tam-

bién si vamos a infringir o no las normas establecidas, por ejemplo. Las específicas dependerán de las circunstancias particulares de cada individuo, de su actividad laboral/profesional, de su formación, de su edad, y de sus posibilidades de acceso a la información. Esas necesidades las comparte con otros miembros de las distintas comunidades de usuarios que se han identificado en la bibliografía al uso: académicos, investigadores, sanitarios, empresarios, alumnos, niños, padres, etcétera.

A partir de la observación, y no de un estudio sistemático, y teniendo en cuenta fundamentalmente el carácter general y el tipo de información requerida, exponemos a continuación algunos tipos de “necesidades de información” que han surgido desde el inicio de la pandemia:

1. Necesidades de información lingüística al querer conocer el significado de nuevos términos aparecidos con la pandemia. En un artículo aparecido el 16 de marzo de 2020,³ al comienzo de la pandemia, se decía que “coronavirus”, “estado de alarma” y “cuarentena” eran las palabras más buscadas en Google. Por su parte, la RAE,⁴ el 30 de abril de 2020, publicó en su página web que “pandemia”, “cuarentena”, “confinar”, “resiliencia”, “epidemia”, “virus”, “triaje” y “cuidar” fueron algunas de las palabras más buscadas en el *Diccionario de la Lengua Española* (DLE) durante el mes de marzo anterior, en el que recibieron más de 84 millones de visitas (casi 3 millones diarios). También que había recibido múltiples consultas de carácter lingüístico y vía Twitter sobre palabras como “coronavirus” (origen, escritura correcta, muerte por/con coronavirus...), “pandemia” (diferencia entre pandemia y epidemia, si es redundante decir pandemia global y pandemia mundial), “COVID-19” (escritura, género, pronunciación), “cuarentena” (si debe ser necesariamente de cuarenta días), “sanitizar” (sobre su validez) o “triaje” (si se escribe con “g” o con “j”).

3 Europa Press, “Los términos más buscados...”.

4 “Las palabras más buscadas en el diccionario durante la cuarentena”, Real Academia Española.

2. Necesidades de información de carácter normativo para conocer lo que dice la norma que pueda afectar a cada uno de los ciudadanos: restricciones, multas, documentación necesaria para movilizarse, etc.
3. Necesidades de información sanitaria para todos, por lo que, desde el comienzo, proliferaron medios de comunicación divulgativa y todo tipo de iniciativas para que los ciudadanos estuvieran bien informados sobre asuntos hasta entonces desconocidos.
4. Necesidades de información que podríamos llamar “práctica” sobre asuntos muy variados, como, por ejemplo, relacionados con la enfermedad (síntomas, curación, tratamiento, higiene, prevención, vacuna...), recetas de cocina, cómo hacer una mascarilla, ejercicios gimnásticos para mantenerse en forma, etc.
5. Necesidades de información especializada de investigadores y sanitarios. Una información que aparece de forma vertiginosa, sin contrastar, para una investigación urgente e inmediata o para conocer cómo protegerse, cómo tratar la enfermedad, cómo organizarse.
6. Necesidades de información para profesionales. En este sentido cabe destacar las surgidas entre los profesionales de la información referidas a recursos de información, formación en el uso de esos recursos, etc.
7. Necesidades de información académica en todos los niveles para el apoyo a la docencia en línea. Desde el comienzo de la pandemia, las universidades pusieron a disposición de profesores y alumnos herramientas y materiales para ello, las bibliotecas y otras instituciones (como las editoriales), libros en acceso abierto temporal.

8. Necesidades de información para el ocio/entretenimiento: lectura, música, cine, viajes (sobre todo cuando el presidente anunció que en el mes de julio tendríamos vacaciones).
9. Necesidades de información fidedigna ante la sobreabundancia de información, lo que ha extremado la importancia de la detección de noticias falsas, así como el interés en ello de Gobiernos, medios de comunicación, ciudadanía, bibliotecas, organismos internacionales, etcétera.
10. Necesidades de información insatisfechas: sobre curación, recaída, inmunidad, etcétera.

COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE LOS USUARIOS DE LA INFORMACIÓN

Otro elemento de gran importancia considerado en el Modelo NEIN sobre el fenómeno de las necesidades de información es el del comportamiento informativo. Su estudio es imprescindible para conocer esas necesidades. Cuando en un individuo surge una necesidad de información provocada por su contexto, adopta una actitud de búsqueda de esa información para satisfacer esa necesidad, y esa búsqueda la puede realizar en diversas fuentes, tanto orales como escritas. Según Calva⁵ el comportamiento informativo “se puede entender como la manifestación de las necesidades de información del sujeto, originadas a partir de la insuficiencia de información y conocimiento acerca de un fenómeno, objeto o acontecimiento” y está íntimamente relacionado con las necesidades de información, así como con la satisfacción de estas, además de influenciado por factores externos e internos al individuo.

En este sentido y respecto al comportamiento informativo de los españoles en tiempos de pandemia, podemos decir que la inmensa mayoría de los usuarios, y a partir de las necesidades de información que les han surgido en relación con la vivencia de este nuevo contexto, han

5 Calva González, *Las necesidades de información...*, 102.

desarrollado un comportamiento informativo que los ha llevado a utilizar distintas fuentes para obtener el conocimiento del que carecían en todas las fases. Esas fuentes o medios han sido, fundamentalmente, los siguientes:

1. Internet, usado para acceder a Google, páginas web de todo tipo (incluidas las de bibliotecas), recursos electrónicos y plataformas académicas.
2. Redes sociales tales como WhatsApp, YouTube, Facebook, Twitter e Instagram, fundamentalmente.
3. Medios de comunicación (televisión, radio y prensa) en ambos soportes.

Todos los estudios⁶ realizados sobre el uso de Internet y las redes sociales en época de pandemia en España destacan el aumento de consumidores de estas herramientas en este último año justificado en su mayor parte por el aumento de la educación y el trabajo online, por las restricciones de movilidad que aún afectan a gran parte de la población, así como por la necesidad de estar informados, entretenidos y comunicados. En este sentido Montesi,⁷ en su estudio sobre el comportamiento informativo de los españoles durante los meses de confinamiento, afirma que tanto los medios de comunicación tradicionales como los sociales se utilizaron para “comprender la pandemia y aprender acerca de ella”.

LOS PROFESIONALES DE LOS CENTROS DE INFORMACIÓN ANTE LA PANDEMIA

La situación planteada por la pandemia en sus distintas fases ha provocado diferentes actuaciones por parte de los profesionales de los centros de información españoles y de las instituciones oficiales responsables. De entre todas, cabe destacar las siguientes:

⁶ "Digital 2021 España", We are Social.

⁷ Montesi, "Características situacionales del comportamiento informacional durante el confinamiento por COVID-19: resultados de una encuesta".

1. Celebración de encuentros virtuales que proliferaron durante el confinamiento para afrontar asuntos surgidos ante el desconcierto inicial. Un ejemplo lo representa la serie *Cuarentébinar* organizada por “Mares virtuales”,⁸ donde a partir de distintos *webinars* se trataron temas tales como la desinformación, el uso de medios o redes sociales, los datos abiertos y el regreso a la presencialidad. También hay que destacar la iniciativa *Laboratorios bibliotecarios en confinamiento*⁹ del Ministerio de Cultura y Deporte con la organización de cuatro sesiones virtuales durante los meses de mayo y junio de 2020 para reflexionar en torno al impacto que tendrá la pandemia en las bibliotecas y cómo se puede dar respuesta a los retos que vendrán.
2. Interés por registrar lo que están haciendo las bibliotecas y sus profesionales durante el confinamiento y debido a su cierre por imperativo legal, tanto en publicaciones como en encuentros virtuales. Un ejemplo de ello es el recurso creado por Pedro Lázaro Rodríguez que lleva por título *COBib-Públicas: observatorio de las bibliotecas públicas en España durante la pandemia por COVID-19*.¹⁰ Se trata de un sitio web de carácter abierto y dinámico que incluye noticias aparecidas en medios de comunicación digitales sobre bibliotecas públicas desde inicios de enero hasta finales de mayo de 2020. También resulta de interés el número 14 de la *Revista Desiderata*¹¹ que, publicado el 1 de abril de 2020, contenía un reportaje donde compiló testimonios de bibliotecarios que explicaban cómo habían afrontado la situación sobrevenida y qué estaban haciendo en sus bibliotecas para sus usuarios y la ciudadanía en general.

8 “Cuarentébinar”, Mares Virtuales.

9 “Laboratorios bibliotecarios en confinamiento”, Ministerio de Cultura y Deporte.

10 “COBib-Públicas: observatorio de las bibliotecas públicas en España durante la pandemia por COVID-19 basado en noticias digitales”, Universidad de Granada

11 Navas, “¿Qué han hecho y están haciendo los bibliotecarios en tiempos de Coronavirus?”.

3. Asociarse con otras instituciones. Es el caso de los bibliotecarios de Ciencias de la Salud de España (bibliotecarios de hospitales, de universidades, de colegios oficiales, de sociedades científicas...), más de 70 participantes que se asociaron para colaborar y prestar servicios tales como localización de información fiable y estrategias de búsqueda, formarse, reunirse virtualmente para analizar la situación, etc. La iniciativa recibió el nombre de *#AyudaBiblioteca* a través de Twitter, utilizando dicho *hashtag* se podían lanzar preguntas o solicitar ayuda con búsquedas bibliográficas o de información.
4. Creación de protocolos específicos para mantener informados a los usuarios que dan cuenta de todos los servicios y recursos a su disposición. Un ejemplo lo tenemos en las bibliotecas universitarias que componen la red REBIUN.¹²
5. Acciones pensadas para los usuarios tales como información para combatir las noticias falsas, puesta a su disposición de recursos electrónicos, creación de guías de recursos o servicios (difusión selectiva de información sobre coronavirus), organización de actividades culturales tales como clubes de lectura y sesiones de cuentos virtuales como, por ejemplo, el de la Biblioteca de la Universidad de Navarra,¹³ atención y comunicación con los usuarios a través de distintos medios (correo electrónico, redes sociales, chat, teléfono, nuevas plataformas como Zoom o Meet), referencias virtuales, formación de usuarios en estrategias de búsqueda, utilización de recursos y gestión de la información con talleres y *webinars* de interés en línea, ampliación del wifi y préstamo de ordenadores y *tablets* para los usuarios sin acceso a Internet, fabricación de pantallas protectoras con impresoras 3D, etc.

12 "¿Cómo están reaccionando las bibliotecas universitarias de REBIUN ante el COVID-19?", Red de Bibliotecas Universitarias Españolas.

13 Caprichos y ocurrencias, "Leyendo se entiende la gente. Decálogo del buen lector confinado", *Blog de lectura de la Universidad de Navarra*.

CONCLUSIONES

Es evidente que la situación sanitaria en la que nos encontramos ha provocado, en sus distintas fases, un mayor y diferente consumo de información por parte de los usuarios. Han surgido nuevas necesidades informativas y se han desarrollado nuevos comportamientos en la búsqueda de información. Y todo ello determinado por los factores externos que rodean al individuo. El confinamiento ha multiplicado el acceso y uso de la información virtual, lo que ha hecho que los profesionales de los centros de información se hayan replanteado algunas de sus funciones redirigiéndose hacia el espacio virtual tanto en la adquisición de sus colecciones como en los servicios prestados o en la formación de sus usuarios. Pero, a su vez, se ha manifestado una mayor brecha digital entre las personas que, o bien no disponen aún de las herramientas necesarias o bien no cuentan con las competencias informacionales imprescindibles, como ocurre con la tercera edad. Por su parte, la nueva normalidad, con normas y recomendaciones del Gobierno y de asociaciones profesionales y redes de bibliotecas, se ha centrado en la creación de espacios seguros, libres de coronavirus, con control de aforo, distanciamiento, préstamos y salas restringidos y documentos en cuarentena.

Por otro lado, dada la situación económica provocada por la pandemia, se prevén recortes presupuestarios, lo que plantea la necesidad imperiosa de la cooperación a todos los niveles y para todo, fundamentalmente para optimizar colecciones. Esa misma situación económica ha resaltado y creado mayores diferencias sociales entre los individuos, lo que ha hecho que algunos profesionales de centros de información hayan actuado en una vertiente social cada vez más aceptada creando recursos para la búsqueda de empleo o vivienda, información fiable en salud, atención a la soledad no deseada o apoyo a tareas escolares, entre otras actuaciones. Todo ello hace que se esté dando un replanteamiento de la profesión y de las funciones y servicios de los centros de información. En el ámbito de la investigación en estudios de usuarios

de información, se ha abierto un campo de actuación muy amplio que habrá que parcelar para poder afrontar y avanzar en la investigación no solo de necesidades y comportamientos informativos de usuarios de información en general y de usuarios de centros de información ante situaciones de crisis (como la que estamos viviendo), sino también en el estudio de nuevas comunidades virtuales así como de comunidades vulnerables que han aumentado debido a la brecha digital y la dificultad de acceso a la información, a la educación y a una vida digna.

BIBLIOGRAFÍA

Blog de lectura de la Universidad de Navarra. Consultado mayo de 2021. <https://leseg.unav.edu/2020/05/19/decalogo-del-buen-lector-confinado/>.

Calva González, Juan José. *Las necesidades de información: fundamentos teóricos y métodos*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2004.

Domínguez-Aroca, María-Isabel; Grupo #AyudaBiblioteca. “Cooperación de profesionales de las bibliotecas de Ciencias de la Salud como respuesta a la pandemia de la COVID-19”. *Profesional de la información* 29, n.º 4 (2020): e290430. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.30>.

Europa Press. “Los términos más buscados en Google”. *Diario Las Américas*, 16 de marzo de 2020. Consultado abril de 2020. <https://www.diariolasamericas.com/tecnologia/los-terminos-mas-buscados-google-n4194955>.

Lázaro-Rodríguez, Pedro. “COBIB-Públicas: observatorio de las bibliotecas públicas en España durante la pandemia por COVID-19 basado en noticias digitales”. *Anuario ThinkEPI* 14 (2020). Consultado 20 de junio de 2020. <https://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/82856>.

Mares Virtuales. “Cuarentébinar”. Consultado abril de 2021. <https://maresvirtuales.com/proyecto/cuarentebinar-seminarios-online-para-el-mundo-de-la-biblioteca/>.

Ministerio de Cultura y Deporte. “Laboratorios bibliotecarios en confinamiento”. Consultado abril de 2021. <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/bibliotecas/mc/laboratorios-bibliotecarios/jornadas/confinamiento.html>.

Montesi, Michela. “Características situacionales del comportamiento informacional durante el confinamiento por COVID-19: resultados de una encuesta”. *BID: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, n.º 45 (diciembre 2020). Consultado 21 de abril de 2021. <http://bid.ub.edu/es/45/montesi.htm>.

Navas, Enrique. “¿Qué han hecho y están haciendo los bibliotecarios en tiempos de Coronavirus?”. *Desiderata*, n.º 14 (2020). Consultado 1 de abril de 2020. <https://issuu.com/desiderataonline/docs/desiderata-14>.

Real Academia Española. “Las palabras más buscadas en el diccionario durante la cuarentena”. Consultado mayo de 2020. <https://www.rae.es/noticias/las-palabras-mas-buscadas-en-el-diccionario-durante-la-cuarentena>.

Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN). “¿Cómo están reaccionando las bibliotecas universitarias de rebiun ante el COVID-19?”. Consultado abril de 2021. <https://www.rebiun.org/noticias/universidades/covid-19>.

Universidad de Granada. “COBib-Públicas: observatorio de las bibliotecas públicas en España durante la pandemia por COVID-19 basado en noticias digitales”. Consultado abril de 2021. <https://wpd.ugr.es/~pedrolr/cobib-publicas/>.

We are Social. “Digital 2021 España”. Consultado abril de 2021. <https://wearesocial.com/es/digital-2021-espana>.

Desafíos en el entorno de la información y la documentación ante las problemáticas sociales actuales, Volumen 2.

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, Blanca Vilchis Flores; revisión de pruebas, Anabel Olivares Chávez y Valeria Guzmán González; formación editorial, Oscar Fernando Arcos Casañas. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Gráfica Premier, 5 de febrero n.º 2309, San Jerónimo Chicahualco, C. P. 52170, Metepec, Estado de México. Se terminó de imprimir en septiembre 2022.